

*Los adjetivos numerales en fraseolexemas
alemanes y españoles
Un análisis contrastivo**

CONSUELO MORENO, M.^a LUISA SCHILLING
Universidad Complutense

Dentro del campo temático en el que se desarrolla el proyecto de investigación *Los fraseolexemas de núcleo verbal en alemán: grados de equivalencia respecto de unidades análogas en español*, nos centraremos aquí en aquellas estructuras en las que aparece un adjetivo numeral, cardinal u ordinal, como núcleo o acompañando al núcleo principal de un fraseologismo. Sin embargo, no todas las estructuras que vamos a contemplar presentan un núcleo verbal, como reza el título del proyecto, sino que para esta investigación hemos creído oportuno ampliar la tipología de estas teniendo en cuenta, sobre todo, que los numerales aparecen en muchos fraseolexemas que carecen de dicho núcleo verbal.

Todo el corpus utilizado para el presente análisis ha sido extraído de las obras lexicográficas reseñadas en la bibliografía, es decir, seis alemanas y seis españolas. De todas ellas hemos seleccionado las unidades fraseológicas que tenían un numeral, si bien podría ocurrir que hubiéramos omitido alguno de una forma involuntaria. El número total de fraseologismos documentados asciende a 160 en alemán y 197 en español. Muchos de ellos han aparecido en varias de las fuentes consultadas, aunque han sido contabilizados una sola vez.

* Tanto este artículo como el de R. Piñel *El mundo animal en las expresiones alemanas y españolas y sus connotaciones socioculturales* y el de M. Raders *Redewendungen in Wende-Reden: Originalität und Intertextualität in Demosprüchen* que presentan una línea de investigación común, deben su coincidencia al hecho de formar parte del proyecto de investigación *Los fraseolexemas de núcleo verbal en alemán: grados de equivalencia respecto de unidades análogas en español* que, subvencionado por la D.G.I.C.Y.T., lleva a cabo un equipo de profesoras de la U.C.M.

1. Estructura formal

Desde el punto de vista formal, hemos clasificado los fraseolexemas recogidos teniendo en cuenta los siguientes criterios: ausencia de núcleo verbal, presencia de núcleo verbal, combinaciones numéricas y comparaciones.

1.1. Ausencia de núcleo verbal

a) El *numeral* aparece *solo*. En este tipo de estructuras se dan algunas coincidencias parciales en cuanto a la forma entre ambas lenguas, si bien no hay equivalencia semántica. Con coincidencia:

- Mit eins, (= de golpe, de repente)
- A la primera.
- Tausende und Abertausende, (= muchísimos)
- A las mil y quinientas.

Sin coincidencia:

- Vom Hundertsten ins Tausendste (= irse del tema),
- Ni a la de tres.

b) El *numeral* va acompañado de *un atributo*, como en

- Der lachende Dritte (= el que sale ganado de una disputa entre dos),
- Die oberen Zehntausend (= la capa social más elevada),
- Ein falscher Fünfziger (= un mal tipo).

Hay que hacer constar que esta estructura, *numeral + atributo*, no ha sido documentada en español y que en alemán presenta en todos los casos la sustantivación del numeral.

c) El *numeral* va acompañando siempre a *un sustantivo*. Los fraseologismos con esta estructura son muy numerosos y se dan muchos casos de equivalencia, tanto formal como semántica, a veces con mínimas variaciones, así en

- Mit tausend Freuden,
- Con mil amores,
- Die dritte Welt,
- El tercer mundo,
- Drittes Leben,
- La tercera edad.
- Die fünfte Kolonne,
- La quinta columna.

Aunque también es posible que haya una equivalencia semántica total pero no formal, dándose algunos casos muy curiosos, como por ejemplo

- Vierzehn Tage y
- Quince días.

en los que el espacio de tiempo designado es el mismo pero cambia el esquema temporal. El alemán se refiere a los días exactos que tienen dos semanas, mientras que el español añade uno más. Al preguntarnos los motivos, nos hemos aventurado a dar dos posibles interpretaciones, la primera sería que en español está presente la idea de que *dos semanas* son, más o menos, la mitad del mes (30 días); la segunda, que se tiene en consideración *el décimoquinto día*, que será el primero después de *los catorce días* y aquel en el que se realice el hecho al que nos estemos refiriendo. Es curioso que en otra expresión similar como es

- In acht Tagen y
- Dentro de ocho días.

en la que podría darse un fenómeno parecido, exista una equivalencia total entre ambas lenguas.

1.2. Presencia de núcleo verbal

a) El numeral aparece *solo*, es decir, sin sustantivo, aunque puede ir junto a preposiciones, artículos, etc..., por ejemplo en

- Ehe man auf drei zählen kann (= con rapidez),
- Fünf gerade sein lassen (= no ser estricto),
- Estar sin cinco,
- Quedarse hecho un ocho.

No hay en la mayoría de los casos equivalencia semántica, aunque sí se da la formal.

b) El numeral va acompañado de *un sustantivo*, como en

- Seine fünf Sinne (nicht) beisammen haben (= (no) estar en sus cabales),
- Sich seine zehn Finger lecken nach etwas (= desear ardientemente algo),
- Ponerse de veinte uñas,
- Hablar por los cuatro costados.

Como en el caso anterior, la equivalencia semántica no se suele dar.

1.3. Combinaciones numéricas

Son fraseologismos, con o sin núcleo verbal, que presentan siempre dos o más numerales combinados entre sí, así en

- Wie zwei mal zwei ist vier (= seguro),
- Mir geht es zwei bis drei (= regular, erträglich),
- Como dos y dos son cuatro, y su variante
- Como tres y dos son cinco y
- Mete dos y saca cinco (= robar).

Como se puede observar, véase el primer ejemplo alemán y el primero español, en algunos casos se da también la equivalencia semántica.

1.4. Comparaciones

La estructura del fraseolexema presenta siempre una comparación explícita cuyo segundo término es un numeral. La comparación puede estar introducida por *wie* o *als*, en alemán, y por *como* o *más...que*, en español; en ocasiones existe también la equivalencia semántica:

- Toben wie zehn nackte Wilde im Schnee (= entfuercerse, sehr heftig toben),
- Wie eine Eins stehen (= recto),
- Solo como la una, y su variante
- Más solo que la una,
- Más chulo que un ocho.

2. Contenido semántico

En las líneas precedentes, hemos realizado una exposición de la tipología estructural que presentan los fraseologismos recogidos, pero nuestro principal punto de atención en el estudio está en el funcionamiento semántico de los numerales dentro de las unidades fraseológicas. Nos centraremos en tres aspectos concretos: grado de lexicalización, valor numérico y valor cualitativo.

2.1. Grado de lexicalización

Si nos fijamos en la expresión alemana

- Er hat eine Sieben im Hemd,

y en la española

- Se ha hecho un siete en la camisa,

observaremos que, además de tener formas totalmente paralelas, en ambas el numeral presenta un grado de lexicalización máximo, ya que el significado tan-

to de *sieben* como de *siete* no guarda ninguna relación con su valor numérico real, sino que sólo hace referencia a la forma de su representación gráfica. Esto contrasta con expresiones como

- Zwei Finger breit, y
- Jugar a dos barajas,

en las que el numeral mantiene su valor numérico real, aunque sí existe lexicalización, como es natural, en toda la unidad fraseológica.

2.2. Valor numérico

Al hablar del contenido semántico de los numerales, lo lógico es pensar en primer lugar que éstos aportarán fundamentalmente un valor numérico/cuantitativo, como corresponde a su naturaleza, y que este valor numérico estará en relación directa con el hecho de que sea un número más o menos elevado. Sin embargo, ni lo uno ni lo otro se cumple siempre, ya que a veces, o bien el valor numérico propiamente dicho queda encubierto por un valor semántico cualitativo, o bien el valor numérico cuantitativo no viene dado por el valor real del número en sí, sino por el contexto que lo rodea, de modo que se puede afirmar que el *valor numérico es relativo* como por ejemplo en

- Zwei Finger breit,

que ya hemos mencionado anteriormente, en el que *zwei* expresa *poco*, no por valor del numeral en sí, sino por la presencia de *Finger* y sobre todo de *breit*. Este fraseolexema podemos contrastarlo con

- Zwei Fliegen mit einer Klappe schlagen,

también con el numeral *zwei* pero en el que *zwei* significa *mucho*, al contrario que en la expresión anterior, debido, fundamentalmente, a la oposición a *einer Klappe*. En español se pueden encontrar ejemplos prácticamente iguales como

- No tener dos dedos de frente,

donde *dos* equivale a *poco* por la presencia de *dedos* y sobre todo de *frente*, y

- Matar dos pájaros de un tiro,

expresión exactamente igual que la alemana *Zwei Fliegen mit einer Klappe schlagen*.

Tanto en alemán como en español, se dan muchos casos en los que se ve esta doble función cuantificadora del numeral y, por lo tanto, su valor relativo, aunque no siempre existe un paralelismo tan claro como en los casos comentados aquí. Sirvan para ilustrar esta afirmación los fraseologismos alemanes:

- Etwas drei Meilen gegen den Wind riechen (= olerlas todas, *mucho*),
- Nicht bis drei zählen können (= tonto, *poco*),
- Unter vier Augen (= dos personas a solas, *poco*),
- Über alle vier Backen grinsen / strahlen (= reírse a conciencia, *mucho*, alude a *los carrillos* de la cara y del trasero);

y los ejemplos españoles, que son muy numerosos,

- Estar a dos pasos (*poco*),
- Comer a dos carrillos (*mucho*),
- En cuatro días (*poco*),
- Poner cuatro letras a alguien (*poco*),
- Hablar por los cuatro costados (*mucho*),
- Darle a uno cuatro tiros (*mucho*).

Un caso muy curioso porque la relatividad del numeral se lleva a los últimos extremos, es la unidad fraseológica alemana

- Die oberen Zehntausend,

que a pesar de utilizar un número muy elevado, *zehntausend*, hace referencia a *los pocos* elegidos de la capa social más alta.

2.3. Valor cualitativo

Del mismo modo que hemos visto que el valor numérico es relativo y no está en proporción directa con el valor real del numeral, también tenemos que afirmar que los numerales *no* siempre denotan un valor *cuantitativo*, como cabría esperar, sino que en ocasiones pasan a expresar un valor puramente *cualitativo*, como se ve en

- Zweite Wahl sein (donde se alude claramente a la *calidad*),
- Die zweite Geige spielen (*importancia*),
- Der zweite Sieger bleiben (*perdedor, consolación*),
- Eine Eins mit Stern (= el número uno) (similar a la expresión española *un diez con corona*),
- Auf hundert kommen (*nerviosismo*),
- Davon gehen zwölf aufs Dutzend (*mediocridad*),
- Dutzendgesicht (*mediocre*),
- Die dritte Welt;

y en los fraseolexemas españoles

- Ser el número uno,
- Ponerse a cien,
- De esos entran doce por docena,
- Adocenarse (derivado verbal, *mediocridad*),
- El tercer mundo,
- Una cosa de tres al cuarto,
- Dar cien vueltas a uno.

Como puede observarse, hay varias unidades fraseológicas que presentan una equivalencia prácticamente total en ambas lenguas.

3. Origen

Quizás uno de los aspectos más interesantes y curiosos a la hora de hacer un análisis semántico de los fraseologismos, sea detenerse en ver cuál ha sido su origen y cómo se han llegado a formar. Con el término «origen» nos referimos a los diversos «mundos» en los que surgieron este tipo de expresiones que en un primer estadio designaban normalmente realidades, y que más tarde pasaron a constituir unidades fraseológicas a través de diversos mecanismos que queremos comentar a continuación. Hemos tratado de agrupar, en la mayor medida posible, los campos de origen y hemos logrado sintetizarlos en tres grandes bloques que admitirían, a su vez, posibles subdivisiones:

fraseologismos con origen en un hecho histórico o cultural,
fraseologismos con origen en tradiciones y usos populares, y
fraseologismos que provienen de lo que podríamos llamar «vida cotidiana».

3.1. *Fraseologismos con origen en un hecho histórico o cultural*

Se incluyen aquí no sólo fraseolexemas que tienen su origen en acontecimientos históricos, sino también aquellos que proceden de hechos pertenecientes a la narración bíblica en la que existe un fuerte componente cultural. Tanto en alemán como en español se pueden documentar fraseologismos con estas características,

- Einer aus der siebenten Bitte sein (= ein übler Kerl, ein unerwünschter Mensch),

que tiene su origen en el séptimo de los ocho ruegos que se expresan en el Padre-nuestro: *und erlöse uns von dem Übel*;

- Aller guten Dinge sind drei,

procedente del derecho medieval cuando se impartía justicia *tres veces* al año, eran necesarios *tres jueces* y el juicio se celebraba entre *tres árboles*, *tres robles*. La utilización del número tres se debe, sin duda, a su calidad de número mágico.

En español:

- Mantenerse en sus trece (= no cambiar de opinión),

que «Suponen muchos [...] tiene su origen en la terquedad con que el antipapa Pedro de Luna mantuvo su derecho al pontificado con el nombre de Benedicto XIII, durante el cisma de Occidente. En diversas ocasiones prometió renunciar a su alto cargo, pero cuando llegaba el momento de la renuncia volvía atrás de sus promesas. Después de muchas aventuras se encerró en el castillo de Peñíscola, y contra todas las comunicaciones de reyes y príncipes para que depusiera su actitud, se mantuvo tercamente en sus trece y murió, ya nonogenario, en 1424, titulándose Benedicto XIII.» (José M.^a Iribarren, 1996: 71-72). Aunque también existe otra teoría que sitúa el origen de este fraseologismo en un juego de cartas y

- Donde Cristo dio las tres voces (= muy lejos),

que es una «Locución que alude al desierto donde se retiró Jesús durante cuarenta días para orar y donde fue tentado por el diablo tres veces, según el relato bíblico. Como se sabe, Jesús rechazó las tentaciones diabólicas con tres frases o voces, a saber: “No sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios”; “No tentarás al Señor, tu Dios,” y “Vete, Satanás, porque escrito está: Al Señor, tu Dios, adorarás, y a Él solo servirás”. La alusión al desierto en el que permaneció Jesús durante cuarenta días seguidos sin ver a nadie explica el sentido con que se usa la locución» (Gregorio Doval, 1995: 103)

Tanto en alemán como en español existe la expresión

- Los 100 días de ...,
- Die hundert Tage von ...

que se utiliza para designar el momento en el que se hace el primer balance de una gestión, por lo general de gobierno, aunque no exclusivamente. Este fraseologismo alude a la vuelta a Francia de Napoleón después de su destierro en la Isla de Elba para gobernar durante *100 días* hasta que abdicó definitivamente en su hijo Napoleón II.

Queremos subrayar la reiterada aparición de los números *tres* y *siete*, tanto en los ejemplos citados hasta ahora como en otros muchos que aparecerán a lo largo de este análisis, que es fiel reflejo de la importancia de los números mágicos, y en general de la simbología de los números, en la tradición cultural de los diferentes países, tanto orientales como occidentales.

3.2. Fraseologismos con origen en tradiciones y usos populares

En todas las culturas, son una de las fuentes más ricas de locuciones, frases hechas, refranes, etc., por lo que no es de extrañar que el número de registros hallados sea tan numeroso en ambas lenguas. Entre otros muchos se pueden comentar

— Vom Hundertsten ins Tausendste kommen (=irse del tema),

que procede del siglo XVII y alude a la forma de calcular por medio de un ábaco donde las piezas de las centenas y los millares estaban separadas en diferentes alambres, y al hecho de pasarse de unas a otras sin darse cuenta,

— Im siebten Himmel sein,

que es totalmente paralela a la española

— Estar en el séptimo cielo,

y que tiene su origen en el hecho de que «según distintas tradiciones, todas ellas antiquísimas, en el cielo hay distintos grados de bienaventuranza, siendo el séptimo uno de los supremos y los mejores de todos, cuya consecución significa alcanzar un alto grado de perfección. Por ejemplo, en el sistema de ocho cielos propugnado por Aristóteles, el séptimo quedaba junto a las estrellas, lo más apartado posible de la tierra, es decir de la realidad. Por otra parte para los cabalistas existen también siete cielos o etapas sucesivas de ascensión o perfeccionamiento.» (Gregorio Doval, 1995: 116). Podemos recordar también los nueve cielos de Dante, y otros.

Una expresión española muy curiosa y sin equivalente en alemán es

— Meterse en camisa de once varas,

que tiene su origen en el hecho de que «En la Edad Media era costumbre al adoptar a un hijo que quien iba a ser el padre adoptivo lo metiera por la manga de una camisa muy amplia —de ahí la medida de once varas— y lo sacara por la cabeza, queriendo simbolizar un segundo nacimiento. Quien se metía en esta camisa, por tanto, iba a dar en una familia y a un lugar que no eran los suyos». (Alberto Buitrago, 1997: 259).

3.3. Fraseologismos que provienen de la vida cotidiana

La vida cotidiana es el referente más cercano de múltiples expresiones fraseolexemáticas. Son muchas las documentadas tanto en alemán como en espa-

ñol, si bien nos limitaremos a mencionar unas pocas que sirvan como ilustración. Es en este campo donde se ha dado el menor número de coincidencias entre ambas lenguas, lo que es perfectamente explicable ya que cada una de ellas es instrumento de comunicación de una sociedad con una realidad cotidiana distinta de la de la otra. En alemán podemos citar

- Die zweite Geige spielen (música) y
- Zwei Augen gucken rein und keines sieht raus,

que define *una sopa con poca sustancia* y en la que con el sustantivo *Augen* se hace referencia, por un lado, a los ojos de la persona que está comiendo la sopa, *dos*, y por el otro, a *los ojos de grasa* que toda sopa con sustancia debe tener; por lo tanto, *keines* significa *ninguna sustancia*. Conviene subrayar la importancia de los adverbios direccionales *rein* y *raus* que son los que determinan en cada caso a qué *Augen* se alude.

Otras expresiones alemanas son

- Ein Plättbrett mit zwei Erbsen. (ein dünnes Mädchen/Frau mit sehr kleinem Busen)

en la que la idea primera, *Plättbrett*, se ve reforzada por la comparación con *Erbsen*; y

- Fünfzehn machen,

que hace referencia a la costumbre laboral de hacer una pequeña pausa en el trabajo. Hay dos versiones sobre su origen. Unos afirman que este está en el hecho de que antes en ciertos trabajos muy duros se hacía cada 45 minutos una pausa de quince para descansar; y otros que en el trabajo de clavar estacas, por ejemplo para hacer cercas, cada quince golpes cambiaban de hombre para seguir golpeando la estaca con fuerza.

En español presentan estas características

- Más vale un toma que dos te daré, sabiduría popular.
- Cantar las cuarenta,

que tiene su origen en una de las jugadas más importantes del tute, famoso juego de cartas,

- Tomar las once,

que alude a una pequeña cantidad de alimento tomado a media mañana, y que tiene su origen en el almuerzo que la gente que trabaja en el campo realiza a dicha hora, y, por último,

- No hay quinto malo,

que proviene del mundo taurino y que «se originó cuando no se habían impuesto aún los sorteos de los lotes de toros y del orden de lidia, hecho que sucedió a finales del siglo pasado. Hasta entonces, los ganaderos elegían el orden de lidia, y solían echar en quinto lugar al toro que consideraban mejor, para dejar un buen sabor de boca en la gente, que ya en el sexto toro estaba cansada y con ganas de irse». (Alberto Buitrago, 1997: 275).

4. Recursos estilísticos

Otro de los aspectos más interesantes de estas estructuras léxicas son los recursos estilísticos que de forma totalmente espontánea se han utilizado en su proceso de formación. Al utilizar la expresión *totalmente espontánea* nos referimos al hecho de que los fraseologismos tienen un origen popular, surgen en el transcurso de la vida cotidiana y, por tanto, aparecen sin premeditación, y sin que nadie se pare a pensar si está efectuando un símil, una metáfora o una comparación. De entre los recursos estilísticos vamos a comentar cinco que, si bien no son los únicos que aparecen, sí resultan ser los más frecuentes: los símiles, con diferencia los más numerosos, los eufemismos, las comparaciones y las metáforas.

4.1. Símiles

Con el término símil designamos aquellas unidades fraseológicas que son «expresión de una semejanza o de la igualdad entre dos cosas» (María Moliner, 1982: s.v. *simil*). En alemán

— Halb sieben (= cojo),

por la desigualdad de las manillas de un reloj cuando está a las seis y media,

— Zwei linke Hände haben (= falta total de habilidad) y
— Mir geht es zwei bis drei (= regulín)

con referencia al sistema de calificación escolar alemán. En español son ejemplos de símiles

— Quedarse hecho un ocho (= retorcido),

que hace una comparación con el estado externo en el que queda una bicicleta tras un golpe,

— En un dos por tres (= rápidamente),

donde se aprecia una clara referencia al compás musical y

— Tener la cabeza a las once. (= totalmente ido)

símil, de nuevo, con la posición de las manillas del reloj.

4.2. Eufemismos

Los tabúes sociales provocan con mucha frecuencia, tabúes lingüísticos que obligan a buscar términos menos hirientes que puedan sustituir a los originarios cuya utilización se evita por considerarse de mal gusto. Los nuevos elementos léxicos que pasan a utilizarse constituyen los eufemismos de los que hemos encontrado un elevado número de ejemplos entre las expresiones fraseológicas que contienen un numeral, más en alemán que en español, y los de esta última lengua siempre con un equivalente exacto en alemán. Son algunos ejemplos alemanes

— Die dritten Zähne (= dentadura postiza) y
— Tobias 6 Vers 3,

expresión que se utiliza cuando alguien bosteza escandalosamente y sin taparse la boca, y que alude a la cita bíblica «O Herr, er will mich fressen».

Es curioso, y un claro ejemplo de lo que es la formación de un eufemismo, el uso del número de un artículo de ley penal que aludía a los homosexuales para designar a uno de ellos, es decir

— Ein Hundertfünfundsiebziger,

que tiene su origen en 1930 y que suponemos que hoy día no estará en vigor pero que, aun así, viene registrado en varias obras lexicográficas monográficas. Su uso ha sido muy extendido, hasta tal punto que hemos llegado a documentar en dichos diccionarios una forma corregida y aumentada

— Ein Vierhundertfünfundsiebziger

que designa a *ein reicher Homo*, es decir, *ein Hundertfünfundsiebziger* en un *mercedes 300*.

Siguiendo con los temas tabú y con el mismo recurso eufemístico un

— Zweihundertachtzehner.

se refiere a un médico que lleva a cabo prácticas abortivas. Consideramos que estas tres expresiones son un claro ejemplo de lo que es un eufemismo porque al

elegir el número como el sustituto del término tabú, se ha optado por elegir el elemento más neutro y menos hiriente: un número.

Otros eufemismos plenamente vigentes y que aparecen en las dos lenguas son:

- Die dritte Welt,
- El tercer mundo, y
- Drittes Leben,
- La tercera edad.

El primero de ellos se aplica a los países subdesarrollados de Asia, África y Latinoamérica, y «fue utilizado por primera vez en 1956 por los sociólogos franceses Alfred Sauvy y George Balandier, poco después de que acabara la conferencia de Bandung en que se trató de la problemática de estos países y se condenó el colonialismo, la discriminación racial y las armas atómicas. Nacida en plena Guerra Fría, esta expresión aludía originalmente, de un modo muchas veces puesto a debate, al que sería Primer Mundo (el capitalista occidental) y el Segundo Mundo (el formado por los países de régimen socialista), reservando esta tercera categoría a aquellas naciones que, además de ser pobres, no se alineaban en ninguno de los dos bloques del mundo de la época». (Gregorio Doval, 1995: 380)

La segunda de las expresiones, que no necesita explicación, es mucho más empleada en español que en alemán, aunque también la hemos documentado en esta última lengua.

Por último queremos comentar el eufemismo alemán

- Null, null,

que se puede equiparar al español

- El número 100 del excusado.

Ambos se utilizan para evitar el verdadero nombre de *cierto lugar* y es probable que tengan el mismo origen. Nosotros hemos encontrado la posible procedencia de la expresión española, pero se nos ocurre que ésta podría muy bien ser también el origen de la alemana. José M.^a Iribarren en *El porqué de los dichos*, citando a José M.^a Sbarbi en su obra *El averiguador universal*, afirma que «Sabido es que en las fondas y otros grandes edificios donde se alberga mucha gente, es lo común numerar cada cuarto, habitación o vivienda, para poder distinguirlos fácilmente. Ahora bien: el llamar *número ciento* al lugar excusado o retrete se funda en un *calembour* o retruécano francés entre los vocablos *cent*, ciento, y *sent*, huele, por no poder menos de comunicar un olor particular a dicha estancia aquella materia ...». (José M.^a Iribarren, 1996: 342). El *00* del alemán podría ser perfectamente una forma *abreviada* del *100* del español.

4.3. Comparaciones

Consideramos comparaciones aquellas unidades fraseológicas que presentan la estructura gramatical de una comparación, es decir, aquellas que tienen explícitos los elementos comparativos: *wie* o *als*, en alemán y *como* o *más/menos ... que*, en español. Este recurso estilístico se repite con bastante frecuencia en ambas lenguas, así en las expresiones alemanas

- Ein Gesicht machen wie drei Tage Regenwetter (= cara de mal humor) y
- Zusammenpassen wie zwei alte Latschen (= muy bien),

o en las españolas

- Más chulo que un ocho,

expresión que alude al tranvía número ocho que es el que en Madrid llevaba a San Antonio de la Florida y a la Bombilla, zonas verbeneras y que por lo tanto iba muy frecuentemente lleno de *chulos* y *chulas* que se dirigen a las verbenas; y

- Tener más frío que siete viejas,

en la que la elección del número siete no tiene más justificación que su tradición como número mágico, tradición que hace que se utilice muy frecuentemente y a menudo con el significado de *mucho*.

4.4. Metáforas

Como último recurso estilístico debemos referirnos a las metáforas, es decir, al «tropo que consiste en usar las palabras con sentido distinto del que tienen propiamente, pero que guarda con éste una relación descubierta por la imaginación». (María Moliner, 1982: s. v. *metáfora*). Las metáforas son menos frecuentes que las figuras anteriores, pero, curiosamente, coinciden casi siempre en ambas lenguas, por ejemplo

- Eine Sieben,
- Un siete (en la ropa).o
- Die fünfte Kolonne,
- La quinta columna,

expresión que tiene su origen en la Guerra Civil española, y que “fue acuñada por el general Emilio Mola, que avanzaba sobre Madrid al frente de cuatro columnas militares, pero que por boca de Queipo de Llano, decía disponer de

una quinta columna, refiriéndose a las personas que, dentro del territorio enemigo, defendían sus mismos ideales, intereses y objetivos, y estaban dispuestas a levantarse en su defensa en caso necesario. La expresión se extendió durante La Segunda Guerra Mundial, especialmente como medio popular de explicar la rápida conquista de los Países Bajos y Noruega por Alemania”- (Gregorio Doval, 1995: 369). El mismo origen está documentado en las obras lexicográficas alemanas consultadas.

5. Posibles equivalencias

Para terminar efectuaremos una pequeña comparación global de ambas lenguas, entre las que, si bien existen muchos puntos de divergencia, también existen muchas coincidencias. Nos vamos a referir brevemente a estas últimas, así como a algunas unidades fraseológicas que son semejantes formalmente pero que presentan diferencias semánticas, a las que llamaremos *falsos amigos*, y al caso contrario, es decir, a fraseologismos con forma divergente pero con idéntico contenido semántico.

5.1. Equivalencia total

Las expresiones que presentan coincidencias en ambas lenguas, tanto en forma como en contenido, tienen su origen en realidades universales, en hechos históricos, en el saber universal o en tradiciones que han traspasado las fronteras de varias comunidades lingüísticas, como ocurrió, por ejemplo, con ciertos cuentos populares; en resumen, en aquellas situaciones no restringidas al ámbito alemán o español:

a) Realidades universales

- Davon gehen zwölf aufs Dutzend,
- De esos entran doce por docena;

- Nummer eins,
- El número uno;

- Auf hundert kommen,
- Ponerse a cien;

- Eins und dasselbe,
- Una y la misma cosa;

- Auf allen vieren gehen,
- Ir a cuatro patas;

- Vier Augen sehen mehr als zwei,
- Más ven cuatro ojos que dos;

- Eine Sieben,
- Un siete;

- Drittes Leben,
- La tercera edad;

- Sicher wie zwei mal zwei vier ist,
- Seguro como que dos y dos son cuatro;
- Eins ist keins,
- Uno no es ninguno y

- Eine Schwalbe macht noch keinen Sommer,
- Una golondrina no hace verano;

b) Hechos históricos

- Die hundert Tage,
- Los cien días;

- Die fünfte Kolonne,
- La quinta columna y

- Die dritte Welt.
- El tercer mundo;

c) Tradiciones, cuentos y saber universales

- Im siebten Himmel,
- En el séptimo cielo;

- Die Siebenschläfer,
- Los siete durmientes;

- Siebenmeilenstiefel,
- Las botas de siete leguas y

- Die Quintessenz,
- La quintaesencia;

5.2. *Falsos amigos*

Entendemos como falsos amigos expresiones que tienen una forma idéntica o muy parecida en ambas lenguas, que podría llevar a entender los dos fraseologismos con un mismo significado y que, sin embargo, no coinciden semánticamente, así tenemos

- In seinen vier Wänden,

y

- Entre cuatro paredes,

entre las que existe la diferencia de que la expresión alemana alude a la propia casa, pero la española no;

- In alle vier Winde y
- A los cuatro vientos,

que en alemán se puede aplicar con el sentido general de *en todas direcciones*, pero que en español sólo indica decir una cosa para que se entere todo el mundo;

- Wie eine Eins stehen (= derecho, recto), frente a
- Solo como la una (= solo);
- Seine fünf Sinne (nicht) beisammen haben (= (no) estar en sus cabales),

y

- Poner los cinco sentidos en algo, (= estar totalmente concentrado);
- Sich alle zehn Finger lecken nach etwas (= desear algo),

expresión en la que el adverbio *danach* ha experimentado un cambio semántico puesto que en un principio tenía un claro valor temporal y hacía referencia a *chuparse los dedos después de haber comido algo que nos ha gustado mucho*, mientras que ahora se interpreta como *nach etwas*, es decir, *deseo hacia algo* que puede aplicarse a cualquier cosa, y el fraseologismo español

- Chuparse los dedos,

que sólo puede utilizarse aplicado a comidas, y, por último,

- Aller guten Dinge sind drei y
- No hay dos sin tres,

expresiones que tienen como elemento semántico diferenciador el que la alemana se refiere sólo a *cosas buenas*, mientras que la española no tiene ninguna restricción, es decir, pueden ser *buenas y malas*.

5.3. Distinta forma e igual significado

El caso contrario al anterior, es decir, fraseologismos con una estructura formal total o parcialmente distinta pero que tienen el mismo significado en ambas lenguas, es también muy frecuente. Algunos ejemplos ilustrativos pueden ser

- Zwei Fliegen mit einer Klappe schlagen.
- Matar dos pájaros de un tiro;

- Dutzendgesicht.
- Adocenado;

- Zwei Eisen im Feuer haben,
- Jugar a dos barajas /dos bandas;

- Dazu gehören zwei,
- Dos no riñen si uno no quiere;

- Null - null,
- El número cien del excusado y

- Um alle (sechs) sieben Ecken (mit jdm. verwandt sein),
- Por los cuatro costados.

6. Conclusiones

En cuanto a la forma estructural de los fraseologismos, hay que indicar que los numerales aparecen solos en muy pocas ocasiones y a menudo están en combinación con un sustantivo que es el que aporta la mayor parte del contenido semántico. En alemán destaca, además, el hecho de que sean relativamente frecuentes las sustantivaciones de números (*eine böse Sieben, Ach, du, grüne Neune!, eine Sieben, ein Achter, eine Eins*) en las que la lexicalización es total. En español, sin embargo, se da muy poco este fenómeno, entre los pocos casos recordemos *hacerse un siete* y *ser más chulo que un ocho*.

En cuanto al contenido, hay que resaltar que el número no siempre expresa cantidad, sino también, y con bastante frecuencia, cualidad/calidad. Aun así, cuando expresa cantidad, ésta es relativa y no siempre tiene relación directa con el valor numérico sino que, dependiendo del contexto, puede indicar mayor o menor cantidad: *für drei essen* (mucho); *nicht bis drei zählen können* (poco); *escribir cuatro letras* (poco); *hablar por los cuatro costados* (mucho). Asimismo, los números superiores a cien expresan casi siempre cantidad y ésta siempre es alta, aunque hay algunas excepciones ya mencionadas como *die oberen Zehntausend*. Hay que añadir que estos números altos raramente aparecen lexicalizados y que son los bajos los que sufren este proceso semántico con más frecuencia.

Por lo que se refiere al origen, es necesario resaltar el gran número de expresiones que proceden de la vida cotidiana de cada una de las comunidades lingüísticas, lo que provoca que la coincidencia en este campo casi no exista por tratarse de sistemas culturales muy distintos. Sin embargo, como hemos dicho antes, las expresiones se asemejan más cuando se toman como referentes las realidades universales, históricas o de tradiciones multiculturales.

La simbología numérica que pensábamos, a priori, que podría ser el origen de muchas expresiones, está, sin embargo, muy poco presente salvo en lo que afecta a dos números, el tres y el siete, sobre todo este último, que se utiliza a menudo sin justificación alguna y por la única razón de ser un número mágico, así, por ejemplo, tanto en alemán como en español, indica, con mucha frecuencia, una cantidad grande, cuando de hecho el número siete no es muy elevado. La única justificación para ello es la importancia y la magia del número siete a lo largo de la historia cultural universal.

Como observación final, queremos resaltar la diversidad tan grande de contenidos semánticos que se expresan en ambas lenguas por medio de un único campo léxico como es el de los numerales.

BIBLIOGRAFÍA

Obras lexicográficas alemanas:

- DUDEN: *Das große Wörterbuch der deutschen Sprache*. (8 Bände). Dudenverlag, Mannheim, 1995.
- DUDEN 11: *Redewendungen und sprichwörtliche Redensarten*. Dudenverlag, Mannheim, 1992.
- FRIEDERICH, WOLF.: *Moderne deutsche Idiomatik*. Hueber, Ismaning, 1995.
- KÜPPER, HEINZ: *Wörterbuch der deutschen Umgangssprache*. Klett, Stuttgart, 1993.
- RÖHRICH, LUTZ: *Lexikon der sprichwörtlichen Redensarten*. Herder, Freiburg, 1995.
- SCHEMANN, HANS: *Deutsche Idiomatik*. Klett, Stuttgart, 1993.

Obras lexicográficas españolas:

- BUITRAGO, ALBERTO: *Dichos y frases hechas*. Espasa Calpe, Madrid, 1997.
- DOVAL, GREGORIO: *Del hecho al dicho*. Ed. Prado, Madrid, 1995.
- IRIBARREN, JOSÉ M^º.: *El porqué de los dichos*. Gobierno de Navarra, Dpto. de Educación, Deporte y Cultura, Pamplona, 1996.
- R.A.E.: *Diccionario de la lengua española*. Espasa Calpe, Madrid, 1992.
- RENNER, E.: *Diccionario de modismos y lenguaje coloquial. Español-alemán*. Paraninfo, Madrid, 1991.
- MOLINER, MARÍA: *Diccionario de uso del español*. Gredos, Madrid, 1982.

